

LA VIDA Y LA EDIFICACIÓN SEGÚN SE REVELAN EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

Mensaje uno

Experimentar a Cristo como vida alamarlo como persona

Lectura bíblica: Cnt. 1:2—2:9

I. La vida y la edificación son la revelación básica y central de la Biblia:

- A. La vida es el contenido, y la edificación es la expresión corporativa de este contenido.
- B. La vida es sencillamente Dios mismo, y la edificación es sencillamente la expresión de Dios como vida en un Cuerpo corporativo—cfr. Gn. 2:9-12; Ap. 21:2, 18-19a, 21; 22:1-2a.

II. La vida es una persona—cfr. Jn. 1:4a; 1 Jn. 5:12:

- A. La vida es Dios mismo—cfr. Ef. 4:18.
- B. La vida es Cristo—Jn. 11:25; 14:6.
- C. La vida es el Espíritu—Ro. 8:2a.

III. Lo que necesitamos es contactar a esta persona, quien es vida:

- A. En 1 Timoteo 1:14 se nos dice: “La gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús”.
- B. Recibimos al Señor al creer en Él, con lo cual entramos en Él—Jn. 1:12.
- C. Disfrutamos al Señor alamarlo a Él—14:21, 23.

IV. Según El Cantar de los Cantares, la amada de Cristo es atraída a ir en pos de Él para obtener satisfacción—1:2—2:7:

- A. El Señor nos atrae con cuerdas de hombre, con lazos de amor—Os. 11:4a.
- B. El Señor quiere que la que lo busca tenga una relación personal, afectuosa, privada y espiritual con Él—Cnt. 1:2, 4.
- C. El progreso de la que ama a Cristo comienza al buscar al Amado y continúa cuando lo halla; después de hallarlo a Él, viene el aprecio, a lo cual le sigue un rico disfrute.
- D. La amada luego es llevada a la casa del banquete, donde Su estandarte sobre ella es el amor; éste es el máximo disfrute.

V. La que ama a Cristo está separada de Él por una pared:

- A. “¡La voz de mi amado! He aquí, él viene, / saltando sobre los montes, / brincando sobre los collados. / Mi amado es semejante a la gacela o al cervatillo; / helo aquí, está tras nuestra pared, / mirando por las ventanas, / atisbando por las celosías”—Cnt. 2:8-9.
- B. Esto muestra cierta separación entre la buscadora y el Señor.
- C. Lo amamos, pero tal parece que Él está lejos; lo amamos, pero no tenemos Su presencia; esto se debe a que lo hemos amado a Él con miras a nuestra propia meta y nuestra propia intención.
- D. La discrepancia entre el Señor y la buscadora es causada por dos personalidades diferentes.

VI. Necesitamos ver este punto de inflexión crucial—2:8:

- A. Juan 11 nos muestra una verdadera discrepancia entre los que aman a Jesús y Él mismo, y esta discrepancia es exactamente la misma que la presentada en El Cantar de los Cantares.
- B. El Señor está entrenando y disciplinando a la buscadora para que se olvide de sí misma, de su propia personalidad y de su propia voluntad, y tome al Señor mismo como la persona de ella.
- C. El Señor nos entrenará en una cosa, a saber, dejar a un lado nuestra personalidad y tomarlo a Él conforme a Su intención y Su camino y para Su meta.

VII. Nuestra voluntad debe ser subyugada, con lo cual está sujeta a Su voluntad:

- A. La persona a quien amamos es una persona más fuerte con la personalidad más fuerte.
- B. Debemos ser subyugados y conformados a Su personalidad, Su voluntad, Su intención y Su meta.
- C. Ésta es la lección que todos debemos aprender a fin de experimentar verdaderamente a Cristo como nuestra vida.